



Las heladas que afectan la economía del hogar a su vez perjudican el estado nutricional del niño y, por ende, su acumulación de habilidades.

La mesa de investigación “Políticas sociales”, desarrollada como parte del programa de actividades del XXIV Seminario Anual CIES 2013 “Economía global, minería e inclusión social”, fue moderada por Fernando Eguren, presidente del Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES). Tras dar la bienvenida a los asistentes y felicitar al CIES por su 25 aniversario, Eguren señaló que las mesas han sido creadas para que los ganadores de los concursos de investigación del Consorcio puedan difundir sus hallazgos.

En esta ocasión, se dieron a conocer los resultados de tres investigaciones: “Los efectos de choques transitorios en resultados de largo plazo; efectos adversos del clima en la acumulación de capital humano en los Andes peruanos”, presentada por Alan Sánchez del Instituto del Perú de la Universidad de San Martín de Porres (USMP); “Brechas de género en el ingreso: una mirada más allá de la media en el sector agropecuario”, presentada por Elmer Guerrero del CEPES; y “Empobrecimiento por gastos de bolsillo en salud”, presentada por Hans Lavilla de la Univer-

sidad Nacional del Callao (UNAC). Los comentarios estuvieron a cargo de Alberto García, asesor de la FAO, y Julio Gamero, ex viceministro de Promoción del Empleo.

### ***Los efectos de choques transitorios en resultados de largo plazo; efectos adversos del clima en la acumulación de capital humano en los Andes peruanos***

Alan Sánchez manifestó que el estudio se propuso responder dos preguntas: (i) ¿qué efectos de largo plazo conlleva una exposición temprana —durante los tres primeros años de vida— a un frío inusual —debajo del promedio histórico— en los Andes peruanos?, y (ii) ¿existe algún período particularmente crítico dentro de este rango de edad?

Mencionó que la investigación fue motivada por un trabajo previo sobre los efectos de la exposición temprana a eventos climáticos adversos en los resultados de los niños, que analizó la talla por edad en los niños de 4 a 5 años de edad y el rendimiento cognitivo medido por el vocabulario en los niños de 7 a 8 años de edad. En ambos casos, encontró que la exposición al frío inusual había implicado una menor talla por edad y un peor desempeño cognitivo. Se determinó que el canal causal eran las heladas que afectan la economía del hogar, que a su vez perjudican el estado nutricional del niño y, por ende, su acumulación de habilidades. Se estableció que la exposición temprana mantiene sus efectos en el largo plazo.

A continuación, Sánchez pasó a explicar la metodología y los hallazgos del estudio de 2013.

*«En los niños de 4 a 5 años y de 7 a 8 años de edad, la exposición al frío inusual ha implicado una menor talla por edad y un peor desempeño cognitivo, respectivamente.»*

1/ La mesa de investigación se llevó a cabo el 11 de diciembre de 2013 y fue coorganizada con el CEPES. El artículo constituye un resumen de lo tratado en ella. La relatoría estuvo a cargo de Ingrid Mellado.

2/ Se indica las entidades a las cuales pertenecían los investigadores en el momento del Concurso de Investigación.

*«La fuente de sesgo más importante es la exclusión de individuos por mortalidad infantil, considerando que la mortalidad puede ser diferenciada por género.»*

En primer lugar, señaló que en el Perú los principales eventos adversos reportados son las heladas, cuya intensidad es variable. Suelen ser estacionales, aunque también ocurren en meses inesperados. Estos eventos no son una novedad pues están documentados desde hace cincuenta años.

La muestra estuvo conformada por los individuos mayores de 25 años nacidos en distritos ubicados a una altitud mayor a los 2 500 msnm. La base de datos se construyó a partir de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) de los años 2004 a 2009 y los reportes del Servicio Nacional de Meteorología e Hidrología del Perú (SENAMHI). De las ENAH se obtuvo la fecha y lugar de nacimiento y las variables de resultado como ingresos, años de estudio, acceso a servicios básicos, calidad del hogar y acceso a bienes durables. Dada la cantidad de variables de resultados, se resumió la información en índices a partir de promedios simples de las variables incluidas. Del SENAMHI se obtuvo series diarias de temperaturas entre 1960 y 2010 registradas por 120 estaciones meteorológicas. Con esta información se planteó un modelo sencillo de predicción meteorológica con información de altitud, latitud y longitud promedio de cada distrito. De esta manera, se estimó la temperatura mensual para cada distrito. Así, la variable de exposición climática es el número de meses que el individuo estuvo expuesto a temperaturas por debajo del promedio histórico mensual del distrito.

Respecto a la metodología, se evitó comparar personas que nacieron en diferentes puntos del país porque se introducirían otros canales como acceso a servicios de educación y salud, o acceso al mercado laboral. Dado que el canal que se deseaba estudiar era el nutricional, se incluyeron controles en el modelo que permitían comparar únicamente a personas que nacieron en el mismo distrito pero en fechas distintas. La variabilidad proviene de los cambios en la exposición a temperaturas extremas por las diferentes fechas de nacimiento. Además, se incluyeron efectos fijos por mes para controlar la estacionalidad.

El supuesto de identificación fue que la intensidad de la exposición al frío inusual entre generaciones

nacidas en el mismo distrito es ortogonal a otras variables estructuralmente relacionadas con los resultados de interés. Pueden existir problemas de sesgo por la omisión de variables que capturan las características del distrito en el momento de nacimiento o por error de medición de las temperaturas. Se presumió que la fuente de sesgo más importante es la exclusión de individuos por mortalidad infantil, considerando que la mortalidad puede ser diferenciada por género. Por ello, se esperaba que los efectos estén subestimados. Respecto de las dos primeras fuentes de sesgo, la inclusión de efectos fijos por año de nacimiento y por distrito podía controlar ambos problemas. La última fuente de sesgo será tomada en cuenta en estudios posteriores.

El principal resultado del estudio es que la exposición temprana a un frío inusual sí tiene efectos en el largo plazo en el acceso al mercado laboral, los ingresos, el acceso a bienes y servicios, y el logro educativo. Se ha encontrado que por cada 5 meses de exposición durante los primeros 36 meses de vida, el ingreso total adulto disminuye en 2,1%. También hay efectos en el bienestar medido en términos de tenencia de activos, características del hogar y acceso a servicios. Finalmente, se hallaron canales diferenciados por género. Las mujeres afectadas tienen una menor participación en el mercado laboral, mientras que los hombres afectados tienen un menor nivel de ingresos. En lo que atañe a los períodos críticos de exposición, el primer año, el período de gestación en el caso de los hombres, el segundo año de vida en el caso de las mujeres, son claves.

Respecto a los resultados en toda la muestra, la exposición en los tres primeros años de vida no tuvo efectos significativos sobre el índice de bienestar, el cual



*La exposición temprana a un frío inusual sí tiene efectos en el largo plazo en el acceso al mercado laboral, los ingresos, el acceso a bienes y servicios, y el logro educativo.*

*«Las mujeres afectadas tienen menor participación en el mercado laboral, mientras que los hombres afectados tienen un menor nivel de ingresos.»*

incluye todos los demás índices (índice de activos durables, índice de servicios básicos, índice de calidad de la vivienda y la probabilidad de concluir la primaria). En cambio, sí tuvo efectos significativos en la participación en el mercado laboral y en el ingreso anual. Sobre el período más crítico, el segundo año de vida siguió siendo significativo para todas las variables de resultados.

Al dividir la muestra en hombres y mujeres, en el caso de las mujeres hubo efectos significativos en la adquisición de activos durables y en la participación en el mercado laboral, en particular la exposición en el segundo año de vida. En el caso de los hombres, la exposición durante el período de gestación mostró efectos altamente significativos en el ingreso anual y en menor medida en el índice de bienestar.

Alan Sánchez concluyó su presentación señalando que la investigación realizada era pionera en su género y que sus hallazgos son útiles para el desarrollo de políticas de protección familiar ante eventos climáticos adversos, y fundamentarán el diseño de políticas de protección por los efectos significativos en los resultados de largo plazo de los individuos.

### ***Brechas de género en el ingreso: una mirada más allá de la media en el sector agropecuario***

Elmer Guerrero comenzó su exposición señalando que los promedios no son suficientes para reflejar las brechas en el ingreso por género en el sector agropecuario. Hacia 2011, la brecha de ingresos en el sector primario fue de 53,7%. Analizado por sectores, el agropecuario fue el que registró mayor brecha: las mujeres ganan el 44,1% de lo que ganan los hombres. Estas brechas adquieren mayor importancia si se tiene en cuenta que el sector agropecuario representa el 8% del PBI y que el 30% de los trabajadores son empleados por este sector.

Al referirse a la literatura revisada para fines de la investigación, señaló que O'Neil (2003) encuentra que la brecha por género es de 25% en Estados Unidos; Goldin (2008) concluye que la educación, la

experiencia y las horas de trabajo no explican más del 50% de la brecha por género, mientras que Blau y Khan (2000) afirman que la parte no explicada es resultado de las elecciones de los individuos o la discriminación. El expositor mencionó que no existe mucha literatura sobre el tema en el Perú.

A continuación informó que la investigación tuvo dos objetivos: (i) documentar exhaustivamente la brecha de ingreso por género en el Perú; es decir, medirla tanto a nivel nacional como departamental, y rural no agropecuario; y (ii) profundizar en la medición y el análisis de los determinantes de la brecha de ingreso por género en el sector agropecuario, tanto en la media como en distintos cuantiles de la distribución del ingreso.

La estimación se basó en dos metodologías de descomposición de brechas. La primera fue la desarrollada por Oaxaca-Blinder (1973), que consiste en descomponer la brecha en un efecto estructura o no explicado ante el cambio en la magnitud de los regresores y el efecto composición o explicado ante la diferencia en los ingresos predichos entre géneros. La segunda fue la desarrollada por Firpo, Fortin y Lemieux (2007), que sigue la misma lógica que la metodología de Oaxaca-Blinder pero para regresiones por cuantiles. Estos métodos estiman el efecto de determinadas variables independientes sobre la variable dependiente, según el lugar de la distribución del ingreso donde se encuentren los individuos analizados. De este modo, es posible analizar el comportamiento de la brecha por género a lo largo de la distribución de ingresos.

La base de datos se construyó a partir de las ENAHO de 2004 y 2011. No se incluyó las de períodos anteriores porque eran trimestrales. A partir de 2004 la



*Sin importar el nivel educativo, los hombres ganan más que las mujeres en el ámbito nacional y en el ámbito agropecuario.*

*«La brecha por género es significativamente mayor para los individuos con menores ingresos y para los individuos en el nivel rural agropecuario. La brecha por género se ha incrementado entre 2004 y 2011 para todos los quintiles de ingreso, sobre todo en los cuantiles inferiores a nivel nacional.»*

información es anualizada, razón por la cual no incluye los efectos estacionales. La variable dependiente fue el ingreso por trabajo del individuo por tratarse de la principal fuente de ingreso. Las variables explicativas fueron la educación, el estado civil, el dominio geográfico y el piso ecológico; este último entendido como la altura del distrito donde se encuentra la vivienda del individuo. Se incluyó otras variables como estado civil, lengua materna, ocupación, número de miembros del hogar, número de hijos, proporción de bienes con menos de cinco años, recepción de un programa de ayuda social, necesidades básicas insatisfechas, etc.

El expositor mencionó algunos hallazgos preliminares del ingreso por nivel educativo. Un hecho estilizado fue que a mayor nivel educativo, mayor es el ingreso. Asimismo, sin importar el nivel educativo, los hombres ganan más que las mujeres en el ámbito nacional y en el ámbito agropecuario. También presentó la brecha por género por quintiles de ingreso para 2004 y 2011. En general, aseveró Guerrero, las brechas de género se han incrementado tanto en promedio como por quintiles en ambos grupos de análisis.

El principal resultado es que la brecha por género es significativamente mayor para los individuos con menores ingresos y para los individuos en el nivel rural agropecuario. Además, la brecha por género se ha incrementado entre 2004 y 2011 para todos los quintiles de ingreso, sobre todo en los cuantiles inferiores a nivel nacional. Ante estos resultados, el diseño

*«La educación es la variable que más explica la brecha de género en el ámbito rural agropecuario, sobre todo para los individuos con menores ingresos.»*



*La vida en pareja reduce más la capacidad de generar ingresos de la mujer, particularmente para las de menores ingresos.*

de políticas públicas debe basarse en el análisis por cuantiles y no por promedios porque estos no son necesariamente representativos. Los promedios subestiman la importancia de las brechas de género para los individuos con menores ingresos, subrayó Guerrero.

Respecto a la descomposición de la brecha por género que en parte puede ser explicada y no explicada por las variables bajo análisis, puntualizó que la educación es la variable que más explica la brecha de género en el ámbito rural agropecuario, sobre todo para los individuos con menores ingresos. En cambio, la lengua nativa no explica la brecha en ninguna de las subpoblaciones. Sobre la parte no explicada, destacó la importancia del estado civil, en particular para los individuos con menores ingresos. Si se toma en cuenta que la mayor parte de la brecha de género se debe a la parte no explicada, aclaró, el estado civil contribuye en mayor proporción que la educación en esta brecha. En cuanto al estado civil, la vida en pareja reduce más la capacidad de generar ingresos de la mujer, particularmente para las de menores ingresos. El estudio determinó que en el sector agropecuario la brecha de ingreso por género se encuentra en la asignación de tareas al interior del hogar y no en el mercado laboral.

No fue posible estimar la brecha por género a nivel departamental sino solo a nivel nacional porque no existen suficientes observaciones del ámbito rural agropecuario. Una vez más, el investigador destacó la importancia de realizar el análisis por cuantiles pues el promedio oculta las diferencias a lo largo de la distribución.

En materia de recomendaciones de política, el expositor precisó que para reducir la brecha por género en el ingreso a nivel rural agropecuario se

«Para reducir la brecha por género en el ingreso a nivel rural agropecuario se requieren intervenciones diferentes a las realizadas en otros grupos de población.»

requieren intervenciones diferentes a las realizadas en otros grupos de población. Las políticas podrían clasificarse en intrahogar y extrahogar. Las primeras buscarían fortalecer la posición negociadora de la mujer en el hogar. Los programas de transferencias condicionadas pueden ayudar en este sentido. Las segundas estarían dirigidas a facilitar la inserción laboral de las mujeres del sector rural agropecuario cuando decidan hacerlo. En este caso, el programa Cuna Más sería de utilidad.

### **Empobrecimiento por gastos de bolsillo en salud**

Hans Lavilla explicó que los gastos de bolsillo en salud (GBS) comprenden todas aquellas erogaciones en ítems de salud netas de cualquier reembolso efectuado por el sistema de salud.

Los GBS se caracterizan por ser no planeados. Por ello, pueden comprometer significativamente el presupuesto de un hogar y llevarlo incluso a una situación de pobreza. El estudio buscó determinar el grado de influencia que tiene esta variable en la posibilidad de que un hogar empobrezca. De hecho, si un hogar incurre en gastos de bolsillo y su nivel de ingresos es cercano al de subsistencia, la vulnerabilidad del hogar para caer en la situación de pobreza extrema es bastante alta.

Por otro lado, saber cómo financian los hogares la compra de bienes y servicios de salud es importante para implementar políticas adecuadas. Utilizando información de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), el estudio describe la estructura de financiamiento del gasto en salud en los hogares peruanos en el período 2006-2009. En una segunda parte, estima un modelo lineal con corrección por sesgo



Los gastos de bolsillo se caracterizan por ser no planeados. Por ello, pueden comprometer significativamente el presupuesto de un hogar y llevarlo incluso a una situación de pobreza.

de selección<sup>3/</sup> para obtener las variables que determinan que un hogar incurra en gastos de bolsillo. Finalmente, valiéndose de un modelo Probit analiza los factores que elevan la probabilidad de que un hogar empobrezca luego de incurrir en GBS.

La investigación logró determinar que entre 2006 y 2009 el 7% del gasto del hogar fue destinado a financiar gastos en bienes y servicios de salud. Los hogares del área urbana dedicaron mayor proporción de su presupuesto a gastos en salud en comparación con los hogares del área rural. Además, la participación del gasto de salud en un hogar de menores ingresos fue la mitad de la de un hogar de altos ingresos.

El estudio encontró también que la estructura de financiamiento del gasto en salud de un hogar promedio se muestra estable. Así, los pagos directos del hogar conocidos como GBS tienen mayor participación que cualquier otro recurso en los gastos de salud (financiando el 55%); las donaciones públicas y los programas sociales son el segundo recurso más importante pues cubren la cuarta parte del gasto, aumentando su participación en los hogares más pobres y en aquellos ubicados en zonas rurales. El 20% restante del gasto es cubierto casi por igual por los seguros y las donaciones privadas, siendo el de los seguros más importante en los hogares con mayor poder adquisitivo.

Al describir el tipo de gasto que financia más el gasto de bolsillo, Lavilla informó que el 70% de estos desembolsos se destinan a la adquisición de medicinas. Asimismo, mencionó que el seguro se concentró en financiar los gastos de hospitalización, mientras que la donación pública fue importante para financiar los gastos en consultas.

3/ Según la ENAHO, alrededor del 20% de hogares reportaron gastos de bolsillo igual a cero. Sin embargo, eso no necesariamente significa que el hogar no necesitó incurrir en gastos de salud, sino que no pudo hacerlo porque enfrentó restricciones financieras.

Para el expositor, el hecho de que los hogares financien cuidados de salud principalmente con desembolsos directos no es una buena noticia. El problema es que la demanda de cuidados de salud puede surgir de manera imprevista, obligando a desembolsar grandes sumas de dinero que podrían convertirse en gastos catastróficos porque llevarían al hogar a un estado de pobreza extrema. Lo adecuado es que una persona no gaste en cuidados de salud por encima de una fracción determinada de su ingreso, de tal forma que pueda mantener un nivel mínimo de recursos para consumo.

Mientras mayor sea la participación de los gastos de bolsillo, mayor será la restricción financiera para hogares con menores recursos. Por eso, es de esperar que la gran mayoría no reporte gastos de salud. De acuerdo con la ENAHO, siete de cada diez personas que presentaron algún malestar no acudieron a un establecimiento de salud. Las principales razones por las que no lo hicieron fueron porque consideraron que no era necesario y porque prefirieron tratarse con medios caseros. Además de la restricción financiera, la ENAHO revela que acudir a un establecimiento de salud está influenciado por factores culturales, los cuales pueden ser resultado de fallas en la oferta de salud. Al respecto, el estudio mostró que en los hogares con mayor poder adquisitivo alrededor de 17% de la población que necesitó acudir a un establecimiento de salud prefirió automedicarse utilizando la receta anterior.

El expositor continuó explicando la carga del gasto de bolsillo, definida como el gasto de bolsillo en términos del presupuesto del hogar neto del gasto de subsistencia. Este indicador se ha mantenido prácticamente estable en el período analizado (7%). Asimismo, no se registraron grandes diferencias por quintiles de gasto, aunque entre 2006 y 2009 la carga del GBS se redujo notablemente en la zona rural y en los quintiles 1 y 2 y se incrementó ligeramente en los quintiles 4 y 5. De la misma manera, tampoco hubo grandes diferencias en la carga del GBS entre departamentos, aunque los hogares de los departamentos con menor incidencia de pobreza tuvieron una mayor carga.

*«Mientras mayor sea la participación de los gastos de bolsillo, mayor será la restricción financiera para hogares con menores recursos. Por eso, es de esperar que la gran mayoría no reporte gastos de salud.»*

*«Lo adecuado es que una persona no gaste en cuidados de salud por encima de una fracción determinada de su ingreso, de tal forma que pueda mantener un nivel mínimo de recursos para consumo.»*

Analizando curvas de concentración, el expositor mencionó que en 2009 los hogares que incurrieron en gastos de bolsillo positivos enfrentaron cargas muy similares, cualquiera fuese su nivel de capacidad de pago. En otras palabras, el GBS como proporción del gasto de no subsistencia es similar en un hogar pobre y en uno rico.

Respecto a la incidencia en la pobreza, Lavilla mencionó que los hogares que tienen niveles de gasto muy cercanos a la línea de pobreza extrema son los que más empobrecen (se vuelven pobres extremos) por incurrir en GBS. El porcentaje que empobrece por GBS no ha variado entre 2006 y 2009, manteniéndose en 1%.

Lavilla sostuvo que existe evidencia de que la decisión de financiar los gastos de salud mediante GBS está relacionada con la decisión de cuánto gastar. Es decir, ante una recaída en el estado de salud, el hogar estima cuánto gastaría y según eso decide si realiza o no el gasto. La presencia de niños y personas de la tercera edad, así como el nivel de ingresos, son factores que influirían significativamente en esta decisión. Estos resultados confirmarían la hipótesis de que los GBS representan



*El hecho de que los hogares financien cuidados de salud principalmente con desembolsos directos no es una buena noticia.*



Ante una recaída en el estado de salud, el hogar estima cuánto gastaría y según eso decide si realiza o no el gasto.

una restricción financiera importante en el acceso a salud de los hogares más pobres.

Finalmente, entre las principales recomendaciones de política surgidas del estudio se mencionó el seguimiento frecuente del GBS, que es un indicador clave del acceso a salud y de equidad financiera. También se planteó la creación de incentivos para que las personas afiliadas al Seguro Integral de Salud (SIS) acudan a los centros de salud con fines preventivos. Por último, se propuso mejorar el acceso a mecanismos de prepago con mayor cobertura.

Una vez concluidas las tres exposiciones, el moderador invitó a los comentaristas a expresar sus opiniones.

## Ronda de comentarios

Alberto García, representante de la FAO, manifestó que sus comentarios se iban a centrar en las implicancias de política de los tres estudios más que en sus

*«Entre 2006 y 2009, el 7% del gasto del hogar fue destinado a financiar gastos en bienes y servicios de salud. Los hogares del área urbana destinaron mayor proporción de su presupuesto a gastos en salud en comparación con los hogares del área rural.»*

*«Sería interesante estudiar si la precariedad de los servicios de salud en las zonas rurales o las redes comunitarias explica por qué las familias no acuden a los servicios de salud.»*

aspectos metodológicos. Con respecto al estudio sobre los efectos adversos del clima en el capital humano en localidades por encima de los 2 500 msnm, sostuvo que su importancia radica en que se trata de un estudio pionero en el país. La investigación de las consecuencias de la exposición a bajas temperaturas en niños hasta los 3 años en su desenvolvimiento productivo ha determinado la necesidad de incorporar este tipo de análisis en las políticas y programas destinados a abordar el cambio climático. En su opinión, sería importante conocer si estas poblaciones tienen capacidad de adaptarse a las heladas y si existen alternativas en los hogares para mejorar esta adaptación. Asimismo, qué efectos ha generado en la migración y los cambios demográficos vinculados a estas poblaciones, y fundamentalmente su relación con los ingresos. Para ello, sería interesante basarse en testimonios y encuestas sobre las estrategias de adaptación.

Sobre el estudio de las brechas de ingreso por género, señaló que su relevancia radica en que es un trabajo cuantitativo que le ha puesto cifras a las brechas de ingreso, en contraste con la abundante literatura descriptiva basada en presunciones. En particular, le llamó la atención el enorme incremento entre 2004 y 2005 del ingreso de las mujeres rurales con educación superior universitaria. Sostuvo que habría que estudiar las causas de este importante incremento y las diferencias con respecto a los otros niveles educativos. Destacó las conclusiones provocadoras y motivadoras del estudio, como que la vida en pareja reduce la capacidad de aumentar los ingresos de la mujer, lo que tal vez tenga que ver con remunerar de manera efectiva el trabajo que las mujeres realizan en los sectores rurales, que la mayoría de veces es mucho mayor que el del hombre cuando este migra y la mujer se queda a cargo del hogar.

Finalmente, con relación al trabajo sobre los gastos de bolsillo en salud, sostuvo que la investigación ha evidenciado los precarios niveles de aseguramiento y protección social existentes en el país, un problema que afecta a toda la sociedad peruana, aunque en mayor medida a los hogares pobres. La exposición a un evento catastrófico en materia de salud puede

marcar la diferencia entre estar por encima o por debajo de la línea de pobreza. Mencionó que los estudios del Banco Mundial indican que en todos los países de la región los eventos vinculados a la salud son los eventos catastróficos más importantes en la vida de las personas. Subrayó, como lo hace el estudio, la necesidad de mejorar el SIS y los niveles de aseguramiento. Por último, sugirió que sería interesante estudiar si la precariedad de los servicios de salud en las zonas rurales o las redes comunitarias explica por qué las familias no acuden a los servicios de salud.

A su turno, Julio Gamero señaló que los tres trabajos son pioneros en sus campos respectivos. En relación con la investigación de Alan Sánchez, destacó el uso de información generada por el SENAMHI desde 1960 para estimar el efecto del frío inusual en la talla y sus repercusiones en la inserción laboral veinticinco años después. Planteó que sería interesante controlar el modelo por la variable condiciones socio-económicas. Otro tema es si se podría distinguir el efecto pobreza del efecto frío inusual, no vaya a ser que el efecto pobreza sea el que predomina. Además, le pareció interesante el efecto diferenciado por género. Sostuvo que estimar el impacto de estos eventos en menores ingresos ayuda a tener estimaciones sobre cuál es el costo económico de los efectos del cambio climático.

Con respecto a la investigación sobre las brechas de género en el ingreso, sostuvo que, efectivamente, en todo país con altos niveles de desigualdad la media es solo un referente. Más exacto es la mediana o agrupar por deciles. En cuanto a la vida en pareja como factor que altera los ingresos, mencionó estudios sobre el incremento de la tasa de separaciones y divorcios

*«Los servicios de salud se asemejan a un “bien de lujo” pues 20% de la población no tiene la posibilidad de elegir alguno.»*

debido al empoderamiento de las mujeres que los programas de transferencias monetarias genera. Por ello, señaló, es clave considerar quién es el principal aportante de ingresos en el hogar. Sobre las políticas intrahogar y extrahogar, sostuvo que sería complicado hacer que el padre acompañe a la madre en las actividades del programa Juntos, porque el padre se dedica a la generación de ingresos principalmente en actividades agropecuarias o mediante la emigración estacional.

A continuación, comentó la investigación sobre los gastos de bolsillo. Consideró catastrófico que un porcentaje de hogares no esté en la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas alimentarias si alguno de sus miembros se enferma. También, destacó la importancia de la lejanía, la demora en la atención y el maltrato en la provisión del servicio a individuos con una lengua distinta al castellano como factores que desincentivan el uso de los servicios de salud en el ámbito rural. Según los resultados del estudio, los servicios de salud se asemejan a un “bien de lujo” pues 20% de la población no tiene la posibilidad de elegir alguno. El comentarista puso de relieve la necesidad de incrementar la cobertura de los seguros de salud y de continuar los esfuerzos por mejorar la calidad de la atención en los servicios de salud.

### **Ronda de preguntas**

Uno de los asistentes preguntó sobre el modelo teórico que estaba detrás del resultado de la investigación sobre los efectos de largo plazo de la exposición a temporadas de baja temperatura. Alan Sánchez respondió que se basaba en la lógica del ciclo de vida, donde la acumulación de capital se genera en

*«Estimar el impacto de estos eventos [frío inusual] en menores ingresos ayuda a tener estimaciones sobre cuál es el costo económico de los efectos del cambio climático.»*

CIES



Resulta catastrófico que un porcentaje de hogares no esté en la posibilidad de satisfacer sus necesidades básicas alimentarias si alguno de sus miembros se enferma.



*«Si el mercado crediticio funcionara adecuadamente, los hogares serían capaces de protegerse contra choques negativos.»*

los primeros años. Reiteró que los eventos negativos desincentivan la formación de habilidades en los primeros años debido a los problemas de nutrición generados por la reducción de ingresos del hogar, los que a su vez reducen los años de educación y en conjunto explican los menores ingresos de estos individuos en el largo plazo. Si el mercado crediticio funcionara adecuadamente, los hogares serían capaces de protegerse contra este tipo de choques negativos, concluyó.

Alberto García preguntó sobre los efectos de estos eventos climáticos negativos en la migración. El expositor contestó que la migración es un mecanismo de protección de los hogares ante las fallas en el sistema financiero.

Hubo preguntas sobre los efectos en la salud de las bajas temperaturas, y se dijo que aparentemente no hay efectos significativos en la salud del individuo en el largo plazo. También sobre las medidas que los hogares podrían implementar para cubrirse del riesgo a las bajas temperaturas. El expositor sostuvo que sería una mezcla entre seguro agrícola y la construcción de áreas techadas para el ganado y los cultivos.

Elmer Guerrero indicó que explicar las causas del gran crecimiento del ingreso de la mujer con educación superior en el área rural no fue uno de los fines de la investigación, pero que como tema para futuras investigaciones le parecía muy interesante. Sobre la relevancia de la vida en pareja, consideró que se requieren estudios más profundos para determinar cuáles son los canales que explican este resultado. Finalmente, en lo que respecta a la utilidad de los programas productivos, sostuvo que es necesario que estos no solo apoyen al miembro generador de



CIES

*Es necesario que los programas productivos no solo apoyen al miembro generador de ingresos en el hogar sino a los miembros que están en posibilidades de trabajar.*

ingresos en el hogar sino a los miembros que están en posibilidades de trabajar.

Por último, Hans Lavilla mencionó que sería interesante considerar una variable que refleje la lejanía del hogar al centro de salud como posible factor que influye en la decisión de acudir a un establecimiento de salud. Ante la pregunta de si incrementar la cobertura de los seguros y el acceso a estos podría eliminar los gastos de bolsillo, Lavilla argumentó que eran medidas importantes para reducir los gastos de bolsillo pero que tienen un límite; en cierto punto los gastos de bolsillo seguirían financiando aquello que el seguro no cubre. Además, ampliar la cobertura y la facilidad para afiliarse a sistemas de prepago fomenta el crecimiento de la demanda por bienes y servicios de salud, lo que significa que las políticas que se implementen también tienen que considerar el aumento y mejora en la oferta de bienes y servicios de salud; de esta forma evitamos que el sistema se haga insostenible, aseveró.

El moderador agradeció su asistencia a todos los presentes y dio por cerrada la mesa de investigación de políticas sociales.